

## **Transformar el capital cultural en capital económico: El poder estratégico del sector cultura\***

*Francisco Andía<sup>1</sup>*

Como es de conocimiento público, el pasado 15 de diciembre se creó en Iquitos la Red para el Desarrollo Cultural de la Región Loreto; en una asamblea pública estatutaria en la que se eligieron a dos de los tres miembros de la actual directiva, respectivamente los representantes de dos estamentos como las instituciones sin fines de lucro y las personas naturales que participaron en el proceso. Es interesante la razón por la que se postergó la elección del tercer miembro que representaría al estamento de las instituciones privadas con fines de lucro (empresas), para el 9 de enero de 2007; la finalidad era darnos tiempo para que un número mayor de instituciones privadas pudieran participar en este espacio de diálogo y concertación social que es la Red, obtuvimos el apoyo de la Cámara de Comercio con cuya información se pudo enviar invitaciones a todos sus afiliados, como era de esperarse con no tan buenos resultados; en el sentido de que promover la responsabilidad social del empresariado para con el sector cultura es un proceso lento –como referencia un dato aproximado, en los USA la contribución de la iniciativa privada para con el sector educación sobrepasa el 75% de la inversión total-, y entendemos por ello las razones de esta apatía como parte del comportamiento del propio modelo económico, claro, hasta que más y más empresarios vayan descubriendo cómo hacer negocios en este sector.

Al mismo tiempo que se creaba la Red en la ciudad Iquitos, a cuya asamblea estatutaria se había convocado con invitaciones firmadas junto con el entonces director del Instituto Nacional de Cultura de Loreto (INC-Loreto) y una funcionaria del Gobierno Regional de Loreto (GOREL), sucedía en un lugar cercano de la ciudad de Iquitos otra actividad cultural muy importante, a la que asistía directamente venida de Lima la entonces flamante Directora Nacional del Instituto Nacional de Cultura (INC), Sra. Cecilia Bákula. No nos sorprende el desinterés de las autoridades por eventos como el que creaba la Red de Desarrollo Cultural, cuya problemática es mucho más amplia que como la concibe la concepción patrimonialista y anacrónica sobre el sector cultural, porque está centrada en la promoción de políticas públicas. Volviendo a nuestra materia ¿dónde radica la importancia de este estamento, conformado por instituciones privadas con fines de lucro (empresas)? En que pretende representar las aspiraciones culturales legítimas de estos actores sociales cuya participación es crucial en la cadena productiva del sector cultura, se trata de comerciantes, empresarios y ejecutivos de empresas vinculadas a las cadenas productivas que estructuran los mercados culturales, son los operadores directos de la riqueza que se genera a partir de prácticas y recursos que también podemos llamar *reservas culturales*. Es el caso de empresas ligadas a la industria editorial, las artes escénicas, la televisión de señal abierta y cerrada, la

---

\* La primera versión de este artículo fue publicada el 09 de enero de 2007 en el diario "La Región", Iquitos, con el nombre de: *La producción de la riqueza y las reservas culturales*.

<sup>1</sup> Miembro de la Coordinación Ejecutiva, de la Red para el Desarrollo Cultural de la Región Loreto, en la que representa al estamento de las instituciones privadas sin fines de lucro; pertenece al Instituto Runa y trabaja en Iquitos desde 2004.

industria fonográfica, la cinematografía, las publicaciones periódicas, radiofonía, artesanías, publicidad; las ligadas a la comunicación satelital, pero también empresas de turismo, hotelería, restaurantes, recreación y deportes; o en general toda empresa cuyos productos o servicios, están conectados a la dinámica de los mercados de bienes y servicios culturales.

Por ello es hora de que el Estado (gobierno y sociedad civil) deje de ver al sector cultura como algo suntuario, y se sitúe en la perspectiva de transformar el capital cultural en capital económico, cuyas condiciones para hacerlo existen, si bien existe una industria del tiempo libre en la que los gobiernos tienen que gastar ingentes cantidades de un dinero sin utilidad financiera. Y por el contrario comenzar a ver este sector como una corporación de fábricas que producen regalías, exportan imagen, promueven empleos y mucha dignidad regional y/o nacional, como nos muestra la historia a todo lo largo del siglo XX. Como ejemplo tenemos a Estados Unidos donde la industria audiovisual ocupa el primer lugar en los ingresos por exportaciones y mueve más de 60.000 millones de dólares, asimismo en varios países latinoamericanos abarca del 4 al 7 por ciento del PBI, más que el café pergamino en Colombia, más que la industria de la construcción, la automotriz y el sector agropecuario en México<sup>2</sup>.

Tal es la importancia de este sector de empresarios para el desarrollo cultural de un pueblo. Ya que se trata de primera de abrir un espacio donde se tengan los canales de comunicación abiertos para promover el diálogo y el entendimiento entre actores sociales diversos que se complementan. En segunda, saber quienes somos, que actividad realizamos y qué bienes o servicios ofrecemos, con lo cual ya estaríamos creando una bolsa de intercambios y alianzas estratégicas entre actores del mismo sector para enfrentar los retos de la globalización y sus impactos. A partir de lo anterior lo tercero sería ver cómo se articulan estos socios o aliados a las cadenas de producción cultural, según se trate la actividad que realizamos. En resumen, se trata de juntar esfuerzos para hacer buenos negocios sin comprometer la sostenibilidad de las próximas generaciones.

Es en ese sentido que la Red Cultural pretende ser un espacio de diálogo para todos los actores sociales involucrados con el campo cultural (me refiero a los públicos de un lado, los artistas y creadores de otro, y finalmente a los que detentan los recursos públicos o privados). De ahí que su misión sea impulsar la ciudadanía cultural de la Región Loreto en forma concertada, ciudadanía que quiere decir ejercicio pleno de los derechos culturales. Por ello tenderá a promover un desarrollo donde los intereses económicos no estén por encima de las personas y su calidad de vida, porque la persona si bien es un "recurso humano" en la producción de la riqueza, es por sobre todas las cosas el fin último de ese mismo desarrollo. Y lo que tiene por visión, es que en un futuro a mediano plazo (el año 2015), estas fuerzas o movimientos sociales estén trabajando en torno a un plan concertado de desarrollo cultural, y tengan a esta red como una institución de referencia en estos temas. Seguramente porque ha logrado promover el planeamiento cultural de todos los

---

<sup>2</sup> García Canclini, Néstor; *Todos tienen cultura: ¿Quiénes pueden desarrollarla?* Conferencia para el Seminario sobre Cultura y Desarrollo, en el Banco Interamericano de Desarrollo, Washington, 24 de febrero de 2005.

actores sociales y sus interacciones, pensando en la construcción de los espacios urbano y rural de una región competitiva.